

El Período Formativo en Caral – Supe. Alcances Preliminares.

Alejandro Chu Barrera

Sumilla:

El presente artículo da a conocer los recientes trabajos de la 2da. Temporada del Proyecto Arqueológico Caral, Supe, localizados en el sector Formativo de la ciudad, un período no estudiado para el sitio. De igual modo, se describen los primeros hallazgos, que apuntan hacia una ocupación correspondiente al Formativo Medio (900 a 400 a.C.). Las investigaciones recién se han iniciado y el presente artículo es un primer alcance.

Introducción

El sitio arqueológico de Caral, ubicado en el valle de Supe (Fig. 1), a 180 km. al norte de Lima, está conformado por más de 32 complejos arquitectónicos, que ocupan un área aproximada de 50 Ha. Gracias a los trabajos efectuados por la Dra. Ruth Shady y otros arqueólogos, así como los estudiantes de Arqueología de la U.N.M.S.M. hoy se sabe que estos complejos arqueológicos pertenecieron, en su mayoría, al período Arcaico Tardío (Shady, 1997: 9).

Los trabajos, correspondientes a la Primera Temporada del Proyecto (1996), se centraron en las estructuras más tempranas; sin embargo, en el sitio de Caral, existen ocupaciones más tardías.

En el marco de esta Segunda Temporada (1998) se ha puesto, asimismo, atención a la problemática del

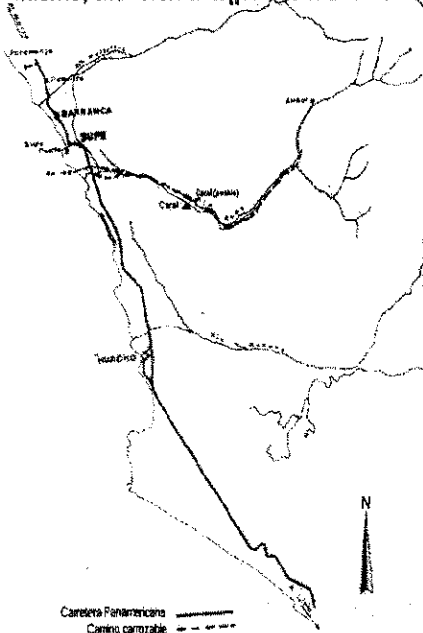


Fig. 1 Ubicación del sitio Arqueológico de Caral. Redibujado de Shady, 1997

período Formativo en Caral, que a continuación exponemos.

El Período Formativo en Caral

Las características arquitectónicas asignables al período Arcaico Tardío, el uso del espacio que estas estructuras presentan y la total ausencia de cerámica, nos ofrecen buenos indicadores para identificar a las estructuras correspondientes a esta ocupación.

Existe, sin embargo, en el extremo Este del sitio arqueológico, una serie de estructuras de características diferentes a las ubicadas en el núcleo del sitio. Este sector, ubicado en los extramuros de la ciudad Arcaica, era conocido desde la primera temporada de trabajos (1996) por su asociación con cerámica. Lamentablemente, ocupaciones mucho más tardías, con edificaciones cuadrangulares de adobones y muros de piedras de grandes extensiones, habían alterado un poco la superficie original.

Este sector denominado "F" (Fig. 2) se encuentra compuesto por elementos arquitectónicos diferentes al resto del sitio. Primero, no observamos los característicos montículos de varios metros de altura. Segundo, no encontramos rastros de plazas circulares, ni otros elementos asignables al Arcaico en el sitio de Caral.

El sector se encuentra flanqueado al suroeste por el montículo H, de planta cuadrangular. Está conformado por:

1. Una estructura de piedra de planta cuadrangular de poca altura, la

cual en el extremo Este presenta una alineación de grandes litos, que nos recuerda a Cerro Sechín (Fig. 2, F-1).

2. Una estructura de piedras, de planta cuadrangular, conformada por dos plataformas y una plaza cuadrangular hundida. Observamos una clara diferencia en la piedra utilizada en esta estructura, con la del resto de los montículos del Arcaico (Fig. 2, F-2).
3. Un pequeño montículo, de planta no definida, ubicado próximo a la estructura F-2, al parecer está constituido por plataformas; sin embargo no presenta plaza cuadrangular (Fig. 2, F-3).
4. Una estructura escalonada, de gran extensión, semi enterrada, que al parecer está conformada por pequeños recintos rectangulares y una plaza cuadrangular hundida, que converge con la plaza de la estructura F-2 (Fig. 2, F-4).
5. Pequeños montículos, alterados en la cima por una ocupación de adobones y muros de piedra, que forman grandes corrales. Estas estructuras son las más disturbadas del sector; el material arqueológico se encuentra muy mezclado (Fig. 2, F-5).

Es interesante observar que estas estructuras presentan una orientación de 24° Norte.

Nuestra investigación parte de la necesidad de ubicar cronológicamente la ocupación de este sector, al parecer del período Formativo, y determinar su tamaño en el sitio ar-

queológico. Inicialmente estamos considerando a todo este complejo de estructuras como perteneciente a un solo momento, más tardío, que el resto de la ciudad de Caral.

Planteamientos y Propuestas para el Formativo de Caral

El período Formativo es sin duda uno de los más atractivos problemas para el investigador, y es uno de los que ha recibido mayor número de investigaciones, desde los inicios de la arqueología en el país. Sin embargo, a pesar de los numerosos trabajos efectuados, poco o casi nada se conoce aún de estas sociedades tempranas, de una complejidad social evidente en muchas zonas del país, entre ellas Supe. Limitaciones teóricas, metodológicas o de registro, se observan en la mayoría de los estudios, que olvidan el contexto social en que estas sociedades tempranas se desarrollaron.

En las últimas décadas, el panorama ha ido cambiando; se han efectuado intentos serios para entender las dinámicas sociales del período. Los trabajos realizados en Casma por Thomas y Shelia Pozorski y Richard Burger, en varios sitios son relevantes para nuestra problemática.

Desde posiciones teóricas diferentes, estos investigadores tratan de explicar el período Formativo. R. Burger, desde sus primeros trabajos, define con claridad tres fases para el estilo Chavin (Urabarru, Chakinani y Janabarru). Para este período tenemos un culto difundido a escala regional, con centro en Chavin de Huántar. Esta influencia habría tenido sus bases en el período Arcaico, cuando se estableció una red de intercambio este - oeste. En el sitio Caral tenemos una expresión de esta red de intercambio de productos.

Se habla de una crisis en la costa entre los años 900 y 700 a.C.;

mientras que en la sierra se habría dado una expansión del culto Chavin, el que no afectaría, al parecer, las estructuras socio-religiosas implantadas con anterioridad. Un ejemplo citado es el de Huaricoto (Burger y Salazar-Burger, 1980: 49, Burger, 1992) Burger señala la coexistencia de la tradición de fogones centrales (Kotosh), tradición originada en el período Arcaico, con la nueva ideología de Chavin.

T. y S. Pozorski, desde los ochentas, vienen realizando investigaciones en el área del valle de Casma, proponiendo para el período Horizonte Temprano (más o menos el Formativo Medio) una invasión hacia la costa de gente de las zonas altas. Esta migración implicaría un cambio radical en las sociedades costeras, tanto en la subsistencia, como en el patrón de asentamiento.

La hipótesis de invasión la extienden a los valles ubicados al norte del eje Huarmey - Casma - Nepeña, y llegaría, inclusive, a la zona del valle de Moche. Debido a la ausencia de datos arqueológicos, los Pozorski asumen que las políticas se mantuvieron inalterables desde el período inicial y durante el Horizonte Tempra-

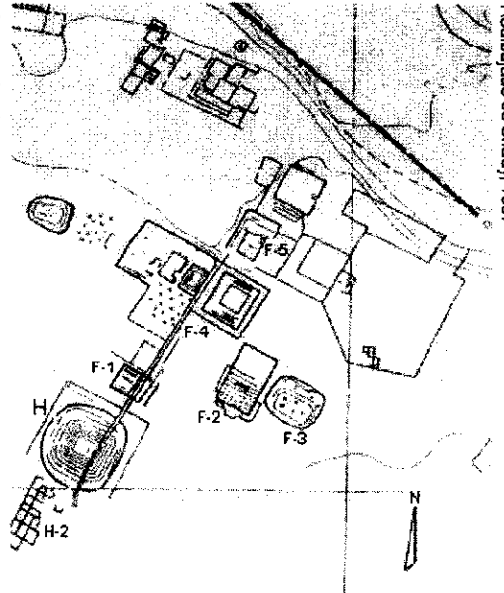


Fig. 2. Sector Formativo y ubicación del área de investigación.

no, en valles como Supe y Chillón - Rimac. (Pozorski, 1987: 45).

A primera vista, para el sitio de Caral, observamos un cambio en el manejo del espacio y en el patrón arquitectónico para el período Formativo, los que reflejan una alteración del orden social existente; sin embargo, no podemos afirmar que el paso del Arcaico Tardío al Formativo fue de manera violenta o brusca, porque estamos todavía investigando evidencias correspondientes al Formativo Medio. Por el momento, no hemos encontrado restos del Formativo Temprano.

Resultados Preliminares

Hasta el momento, con la información disponible podemos esbo-

CATEO 2
Perfil Oeste.

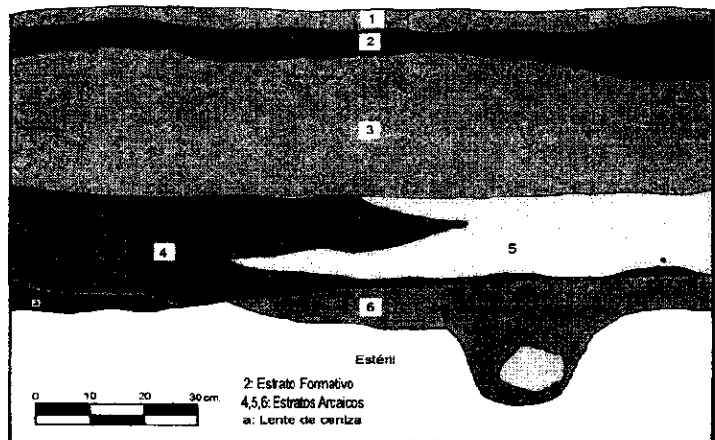


Fig. 3 Perfil Estratigráfico. Perfil W. Cateo 2.

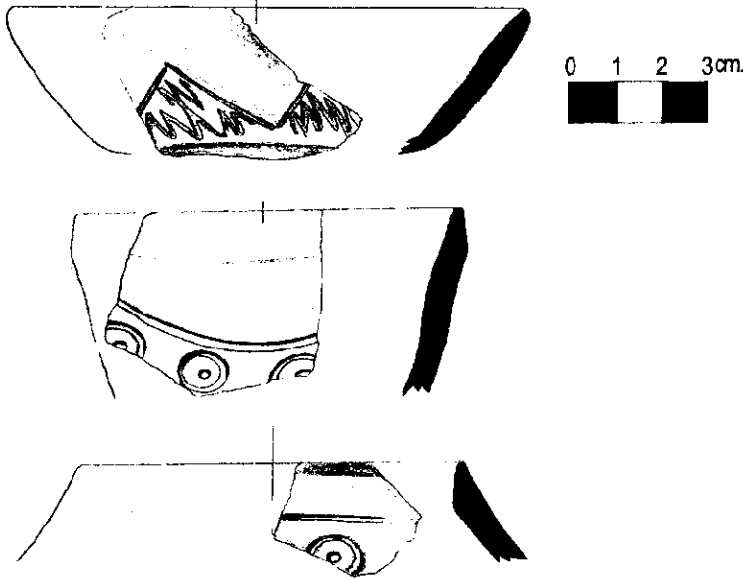


Fig. 4 Fragmentos de cerámica recuperados en la excavación.

zar los siguientes resultados preliminares:

- La ocupación formativa abarcaría una extensión considerable en el sector de extramuros al Este de la ciudad. Encontramos en áreas sin arquitectura visible, estructuras enterradas.

- El sector evidencia una actividad considerable, como lo demuestra su estratigrafía (Fig. 3), en la cual apreciamos sucesivos estratos con restos de muros, cenizas y material cultural diverso. Hasta el momento, hemos podido confirmar la superposición de estratos Formativos, con cerámica, sobre estratos del Arcaico, sin cerámica; en algunos casos, con un período de abandono.

- Respecto al material cerámico recuperado, lo encontramos en poca cantidad, asociado a los niveles estratigráficos superiores. Tenemos en la cerámica un buen indicador para diferenciar los estratos correspondientes al Formativo de los pertenecientes al Arcaico Tardío, aunque la cerámica se encuentre en poca proporción.

- Al revisar la cerámica recuperada, inmediatamente llama la atención su alta calidad y los elementos

decorativos que con fuerza recuerdan al estilo Janabarriu; rasgos como círculos impresos con punto central, rocker stamping y rocker stamping dentado, resaltan en la muestra (Fig. 4).

Consideraciones Finales

Los resultados iniciales abren una serie de interrogantes, relacionadas con los cambios ocurridos en una sociedad como la de Caral en el valle de Supe. Esta había alcanzado un alto grado de complejidad social durante el Arcaico, donde se construyeron complejos monumentales a lo largo del valle, gracias a la explotación de los recursos agrícolas y marinos, en grandes volúmenes. Sin embargo, por motivos que desconocemos aún, se modificó el modo de vida al pasar al período Formativo.

Nos preguntamos, al observar los cambios en los patrones arquitectónicos, si es que éstos estuvieron relacionados con la disminución de la fuerza de trabajo, necesaria para la construcción de edificios monumentales.

El estudio de la cerámica, la arquitectura y la subsistencia, que encontramos asociados a esta ocupa-

ción y su comparación con el material más temprano, nos permitirá reconstruir el panorama correspondiente al Formativo, así como definir los cambios en relación con el período anterior.

Con los trabajos que venimos realizando podremos contrastar, además la hipótesis acerca de la invasión (Pozorski, 1987, 1992) y el cambio ideológico (Burger, 1992), respecto a la crisis en las sociedades costeras.

Bibliografía

Burger, Richard

1984 *The Prehistoric Occupation of Chavin de Huántar, Peru*. Anthropology volume 14, University of California Press. Berkeley.

1992 *Chavin and the Origins of Andean Civilization*. Thames and Hudson. London.

Burger, Richard y Lucy Salazar-Burger

1993 "Ritual y Religión en Huaricoto". En: *Emergencia de la Civilización en los Andes*. UNMSM, Lima

Haas, Johathan, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski

1987 *The origins and development of the Andean state*. Cambridge University Press. London.

Pozorski, Shelia y Thomas Pozorski

1987 *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Peru*. University of Iowa Press. Iowa City.

1992 "Resultados preliminares del reconocimiento y excavación de sitios tempranos en el valle de Casma" *Boletín de Lima*, Vol. XIV, No. 80, Año 14. Lima.

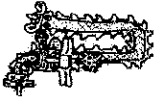
Shady, Ruth

1993 "Del Arcaico al Formativo en los Andes Centrales" *Revista Andina*, año 11, No. 1, julio. Cusco.

1995 "La Neolitización en los Andes

Centrales y los Orígenes del sedentarismo, la domesticación y la distinción social" *Saguntum*, No. 28, Universidad de Valencia. Valencia.

1997 *La Ciudad Sagrada de Caral - Supe en los Albores de la Civilización en el Perú*. UNMSM, Lima.



Reseñas Bibliográficas

The Abandonment of Settlements and Regions

Aproximaciones Etnoarqueológicas y Arqueológicas.

Catherine M. Cameron y Steve A. Tomka (eds.)

Cambridge University Press, 1996.

Todos los sitios arqueológicos son abandonados, pero la gente los deja de diferentes maneras y por distintos motivos. Es importante determinar la forma cómo se recupera la cultura material en un establecimiento, estructura o área de actividad. Por ejemplo, si los artefactos fueron retirados, destruidos o enterrados en el suelo o si las estructuras se desmantelaron o simplemente fueron dejadas.

La publicación ofrece al lector un aporte teórico y metodológico acerca de este aspecto en la investigación arqueológica; enfatizando la necesidad de estudiar las etapas de formación de los sitios arqueológicos, apoyándose en información arqueológica y etnoarqueológica de varias áreas del mundo, América del Sur y del Norte, Europa, África y el Medio Oriente. Asimismo, trata de documentar también, los diferentes factores que pueden estar en relación con el abandono, tanto a nivel local como regional.

El volumen consta de quince capítulos con aportes de diversos investigadores, que hacen el esfuerzo de desarrollar de manera sistemática las correlaciones entre los estudios etnoarqueológicos y su adecuada

aplicación a la realidad arqueológica.

Agriculture and the Onset of Political Inequality before the Inca.

Christine Hastorf

Cambridge University Press, 1993, 314 pp.

La autora estudia la naturaleza del poder y la diferenciación política de la Sierra Central del Perú, desde los años 200 a.C. hasta la conquista Inca, en el siglo XV.

En esta obra se argumenta que ningún modelo o teoría basta para entender el cambio social; en su lugar, los arqueólogos deben enfocar su estudio a una región particular para entender el contexto del cambio y por qué ocurrió éste.

Hastorf examina la desigualdad política desde diferentes perspectivas y sugiere una serie de principios "culturales" para explicar los desarrollos políticos.

Finalmente, la obra señala los cambios en la producción agrícola de la región, aspecto que la autora considera fundamental para comprender el desarrollo social y político.

Ecology and Ceramic production in an Andean Community

Dean Arnold

Cambridge University Press, 1993, 309 pp.

El autor continúa con la perspectiva teórica y comparativa de su obra "Ceramic Theory and Cultural Process" (Cambridge University Press, 1985). El enfoque etnoarqueológico de Dean Arnold se centra en la producción alfarera contemporánea de la comunidad de Quinua, Ayachuco. Propone una revisión de las ideas acerca de la producción alfarera pre-industrial, a la luz de los estudios de la manufactura moderna y de las creencias e interpretaciones asociadas a la producción.

In Memoriam



María Reiche Neumann

Dresden 1903 - Lima 1998

El Lunes 8 de Junio falleció María Reiche, matemática alemana que dedicó más de medio siglo al estudio y protección de las Líneas de Nasca.

Llegó al Perú en el año 1935, inicialmente como institutriz. En 1949 conoció al investigador Paul Kosok, quien por primera vez le menciona la existencia de figuras sobre las pampas desérticas de Nasca.

Desde entonces, y atravesando todo tipo de peripecias, volcó su vida a la protección y estudio de estas figuras; muchas veces, ante la indiferencia y dejadez de las autoridades.

Por su tenacidad y esfuerzo el Gobierno Peruano le confirió, en 1993, la Orden del Sol.

Su muerte deja a las Líneas sin su principal defensora, en un momento cuando la conservación de nuestro patrimonio peligraba más que nunca.

El Boletín se suma al reconocimiento de esta infatigable estudiosa y defensora de las Líneas de Nasca; y lamenta su irreparable pérdida. Esperamos que su recuerdo sirva de reflexión para asumir hoy, más nunca, la responsabilidad de proteger nuestro Patrimonio Cultural.

